

## **La Comunidad de Albarracín**

### **No es fácil señalar culpables de tanto abandono y burla**

Un conjunto de 23 pueblos, agonizantes en su mayoría, exceptuando media docena de ellos, principalmente de la ribera del Guadalaviar, incluyendo al propio Albarracín.

Se perdió la oportunidad de consolidar la vida en muchos de estos pueblos, por los grandes desaciertos y torpezas cometidos por todos; pero principalmente por quienes tenían el deber y la obligación de asesorar seria y sabiamente, si es que tenían capacidad para ello, porque el mando ya lo tenían. Y en lugar de hacerlo, destruyeron la comarca, maliciosa o inconscientemente, infravalorando la propia capacidad de sus habitantes; acorralándolos, empujándolos hacia fuera en un desmedido afán de lucro, que ni siquiera ha constituido para ellos la consolidación de sus imperios de cartón, al fallar estrepitosamente sus esquemas, quedándose solos, viendo como desaparece poco a poco la vida de su alrededor, para seguir, más tarde o más temprano, el triste camino de la emigración, emulando así a quienes ellos obligaron a elegir ese camino, dejando al fin unos espacios depauperados y tristes.

No es nada fácil señalar culpables directos de tanto abandono y burla hacia una comarca con semejante entidad, que ha contado desde siempre con una organización básica, definida por una gobernación casi única en España, aunque eso sí, perezosa en abandonar sistemas arcaicos. En mente de todos está el comportamiento de muchos prebostes y asimilados capitalinos, que sentaron sus reales en Teruel y sus posaderas en poltronas ministeriales; frío y triste funcionariado, llegado mucho a Teruel como destino de castigo, encontrando en esta aletargada ciudad campo abierto para dar rienda suelta a sus apetencias y locuras que en otros lares tuvieron que reprimir.

Pájaros migratorios de mal agüero, que levantaron el vuelo cuando estas queridas comarcas quedaron depredadas.

Pueblos hay en esta comunidad, unos porque contaron con gente emprendedora y eficaz, entendidos que los asesoraron; dinero en sus arcas municipales, que a manera un tanto aventurada, por despecho de un alcalde o ayuntamiento, casi siempre ignorando lo que les esperaba para el futuro, por ser poco previsores, porque no contaron con suficientes ayudas técnicas; pueblos hay repito, que sin saberlo a ciencia cierta crearon unas mínimas infraestructuras, gracias a las cuales hoy en día, a pesar de todo, ofrecen un semblante cuidado y alegre para sus habitantes; pueblos admirados por los visitantes y

que sin duda es un detalle más a tener en cuenta de cara a este futuro incierto que aguarda a la Sierra de Albarracín. Desde este punto hay que partir, no hay otro; administración y pueblo unidos, restañando paso a paso, piedra a piedra, metro a metro, las heridas causadas por tanto loco como anduvo suelto, si no se quiere que desaparezcan totalmente nuestros pueblos.

### **El futuro de nuestros pueblos**

A estas alturas no es difícil adivinar el futuro de esta comunidad de Albarracín, sobre todo el de muchos de sus pueblos. Si partimos de la situación actual, y no hay otra, en muchos casos desde cero, en otros desde lo poco que hay hecho y que paulatinamente y sin desmayo se vaya mejorando, hay que exponer algunas ideas, que no por muy sabidas han de ser arrinconadas; hay que airearlas sin desmayo, relanzarlas una y otra vez hasta que se consigan unos objetivos mínimos y no retroceder jamás.

Me estoy refiriendo a las comunicaciones a lo largo y ancho de toda la sierra de Albarracín. Al aprovechamiento integral de esa amplia red de caminos y carreteras existentes, que constituyen un valor incalculable y hasta me atrevería a decir que estratégico en orden turístico y de utilidad pública. Tres vías<sup>1</sup> de penetración, paralelas entre sí, constituyen la red básica de carreteras, que parten de la general Teruel-Zaragoza, entre Teruel y Santa Eulalia del Campo, más otra secundaria por Cella, vertebradas todas ellas con abundantes enlaces que las unen y conforman un núcleo muy estimable de caminos, a través de los cuales se puede recorrer toda la Sierra, accediendo de paso cómodamente a tres provincias, Guadalajara, Cuenca y Valencia, a esta última por el Rincón de Ademuz. De entre estos tres ejes principales de comunicación, el más conocido es sin duda el de Albarracín o ruta del Guadalaviar, por su especial señalización en la general Teruel-Zaragoza, por su antigüedad, por la especialísima atracción que ejerce Albarracín, por su recorrido pintoresco e histórico en muchos de sus tramos; todo esto la convierte en la carretera de mayor movimiento turístico de la zona, al menos de quienes se dirigen a la Sierra por primera vez, pues en sucesivos viajes también suelen tomar otras rutas.

Pero es conveniente señalar también, que no siempre es recomendable o imprescindible tomar esa carretera, en aras de una mejor distribución del turismo, o lo que en algún modo se parece, no hay que confundir la visita a la ciudad de Albarracín única y

---

<sup>1</sup> Son las autonómicas A-1511, A-1512 y A-1513

exclusivamente, con la visita a la Sierra de Albarracín propiamente dicha, pues dependerá de lo que se desee ver primero para elegir la ruta apropiada; y en definitiva y si el viajero no quiere quedarse sin visitar Albarracín, le bastará coger cualquier carretera secundaria o pista forestal, que suelen estar bien señalizadas y por parajes muy atractivos llegará a su destino.

Esta carretera, que transcurre durante largo trecho por el cauce del Guadalaviar, se encuentra en buen estado; el problema es su sinuoso trazado, como corresponde a carretera de alta montaña, a partir de Albarracín. Para variar su trazado o mejorarlo considerablemente se precisarían inversiones enormes, que a buen seguro hipotecarían obras menos costosas y de trascendencia en otras carreteras de la zona. Esto ha de verse con realismo por Albarracín y por Teruel, repartir los fondos disponibles adecuadamente, todas las vías son importantes.

A la ya conocida ruta del Guadalaviar creo que le puede seguir en importancia la de Santa Eulalia a Orihuela del Tremedal; hoy su importancia solamente puede calificarse de teórica, a pesar de que nace y finaliza en dos importantes poblaciones.

Lo que de práctico e importante puede tener esta carretera es que para el viajero que llega desde Zaragoza y desea visitar los Montes Universales, incluyendo Albarracín, se le acorta considerablemente el camino, encuentra la facilidad de adentrarse en la Sierra de forma aparentemente más suave, aunque siempre subiendo.

El trazado de esta carretera es igualmente ingenuo, estrecha y con curvas tontas y peligrosas; discurre por una auténtica plataforma de roca desértica con un panorama desolador y triste. Indudablemente que su mejora puede convertirla en vía rápida, facilitando el destino a Cuenca, Guadalajara, incluso a Valencia por el Rincón de Ademuz después de un pintoresco recorrido. Por último conozcamos la tercera de las rutas de la Sierra, uno de los tres ejes citados al principio, que atraviesa una preciosa y distinta comarca, eso sí, la Cenicienta de la Sierra de Albarracín, carretera Teruel-Toril.

Esta carretera nace en las mismas puertas de Teruel, frente al Parador de Turismo, enlace que queda poco señalado en esa vía de circulación rápida, que es la entrada-salida de Teruel.

Por qué no intentamos todos hacer las cosas mejor, vamos a facilitar a nuestros visitantes los caminos, que cuanto mejor impresión se lleven de nuestra comarca mejor, solamente beneficios nos puede traer.

Para quienes vienen de Valencia, que son muchos y piensan

visitar Albarracín y conocer también la Sierra, evidentemente les haría un buen servicio que esta carretera a que me estoy refiriendo, que nace en el mismo Teruel, tuviese indicaciones adecuadas y bien visibles; con preaviso antes del desvío a la izquierda al salir de Teruel.

A siete kilómetros, en San Blas, ya se puede visitar el pantano del Arquillo, motivo de parada y fonda, buena comida de la tierra, como en casa.

Siguiendo carretera adelante, en suave ascensión se llega a Bezas, a 21 kilómetros de Teruel y a cuatro kilómetros de Bezas el encantador paraje de Dornaque, con espléndida arboleda, parque natural y riquísima agua. Por Dornaque y por carretera asfaltada a 14 kilómetros Albarracín, resultado, el mismo trayecto que se habría empleado yendo por la carretera de Albarracín, por el Guadalaviar, pero por parajes infinitamente más bellos o al menos completamente distintos, quizás inéditos para quienes no conocen el Rodeno. Todo esto a 1.100 metros de altitud, estamos metidos en el sur de la Sierra de Albarracín e Ibérica; no se parece esta comarca en nada a la alta sierra pero tiene un peculiar encanto con lugares de ensueño, también históricos y pintorescos, y todo a los mismo arrabales de Teruel, como yo suelo decir. Ignoro si por estos lares a que me estoy refiriendo se pasearon tantos caballeros como por la ruta del Guadalaviar, ni si llegaron aquí bellas y retozonas doncellas moras; es la zona pobre, más fácil sería ver vetustas pastoras aragonesas y bravíos mozos, como en Albarracín, descendientes, vete tú a saber de quién, a lo mejor de aquellos prehistóricos que tantas huellas dejaron en el Rodeno, en una línea que delimita la meseta turboleta y que va de Albarracín, por Bezas a Tormón, camino del Levante.

En mi visita de Semana Santa de este año de 1984, al tomar la carretera Teruel-Frías de Albarracín, me sorprendió gratamente el topar de lleno con un cartel que anuncia obras de acondicionamiento en 14 kilómetros, tramo que termina en los puentes del Campillo, pasado el pueblo; creo que precisamente donde finaliza el límite del pueblo, pueblo que actualmente figura como barrio de Teruel, no sé en función de qué, dada su lejanía de la capital y que creo sinceramente que no sea una futura zona de expansión de Teruel; porque además este pueblo carece de la más elemental infraestructura urbana, no tiene agua corriente. Creo que habría que preguntar a Teruel el fundamento de haber declarado al Campillo barrio de la ciudad. Pero tampoco este artículo pretende salirse de su propio contexto.

Naturalmente que traté de informarme sobre las obras que se realizan en esta carretera, que por lo que se aprecia va a quedar en un estado buenísimo, al desaparecer las peligrosas curvas del carrascal de

San Blas; pero no me dieron aclaraciones, limitándose los comentarios habituales sobre diversas suposiciones, pero no aclarando si las obras van a continuar Sierra adentro.

Soy desconfiado por naturaleza y porque siendo desconfiado acerté casi siempre; pienso que, al menos en principio —ya es algo de agradecer— se arreglan esos 14 kilómetros porque pertenecen pues a un barrio de la capital. Sin embargo y pensándolo más despacio, quiero creer que se trata del buen comienzo de unas obras de mejora de toda la carretera, que llegarán al menos hasta El Toril, donde enlaza con la carretera de Cuenca por Cañete; esto nos llenaría de satisfacción porque veríamos por fin una carretera con la importancia que debe tener.

#### **Necesidad de las mejoras en esta carretera**

Nada o muy poca cosa se resolvería con el acondicionamiento y mejora de los primeros 14 kilómetros de la carretera Teruel-Toril<sup>2</sup>, desde sus comienzos en Teruel hasta El Campillo, tanto desde el punto de vista turístico como económico e industrial, ya que el turista siempre pasa del Campillo y todo el tráfico que pasa por este pueblo ya viene desde la alta Sierra o por lo menos de Albarracín por Bezas, desde Frías, Terriente, etc., incluso el tráfico veraniego y maderero de los montes de Tormón, cuya carretera, Dornaque-Tormón, aunque bastante estimable, debería mejorarse mucho, pues se trata de una salida natural, que puede llevar al turista desde Albarracín hasta el Rincón de Ademuz, por una ruta maravillosa.

En lo que yo más conozco de esta carretera hay puntos sumamente peligrosos, algunos de muchísimo peligro, citaré varios en el tramo de los primeros 30 kilómetros. Hasta El Campillo ya está en marcha la reforma y supresión de curvas peligrosas, algunas que fueron causa de accidentes mortales. Un kilómetro antes de llegar a Bezas está la famosa curva de la "trinchera", que nosotros así llamamos por allí, que le siguen otras dos peligrosas igualmente; su rectificación, hoy en día es relativamente barata y sobre todo totalmente posible y de realización rápida.

Pasado Bezas, en la zona de las minas y hasta Dornaque, Fuente Buena, hay varias curvas peligrosísimas, sobre todo el puente, el célebre puente de la Tejería, síntesis de la estupidez elevada al

---

<sup>2</sup> Lo que aquí se dice ha terminado en 2.005, 22 años después. El tramo Campillo-Dornaque, en 2.006 existe proyectos de mejora.

El Campillo sí que cuenta con agua potable, la llevaron hace unos años del pantano del Arquillo.

cubo, de un ingeniero que sabiendo construir puentes diseñó y construyó uno majestuoso, que perpetúa su ignorancia, mala fe en su comportamiento social; no se concibe que pudiendo sacar una carretera completamente recta en ese barranco, cometiese semejante desatino, que ya ha costado vidas y lo verdaderamente milagroso es que no haya más accidentes, con tantos vehículos como lo cruzan, sobre todo enormes camiones.

Pasado Dornaque, Fuente Buena, paradisíaco lugar, centro dominguero de los turolenses por excelencia, el puerto tiene también curvas y trazados que es preciso rectificar y así seguiremos hasta el final de la carretera en su encuentro con la de Cuenca.

Repito una vez más; para el viajero que llega de Valencia y Barcelona, que son las zonas que mayor número de turistas aporta a toda la Sierra de Albarracín, esta carretera es el medio ideal de penetración, hay que reconocerlo sinceramente. Su acondicionamiento es imprescindible, no sería correcto ni formal el no hacerlo, pero hasta el final de la carretera; es imprescindible, lo reclaman los pueblos que atraviesa, lo necesita el mismo Albarracín, es de sumo interés para toda la Sierra.

Es la zona más castigada por la emigración, hay más de una docena de pueblos semidesiertos, pero que en verano atraen a sus emigrantes y dan colorido y vida. Por allí se ha llegado al final, no se puede consentir que una sola persona abandone un pueblo y es casi seguro que andando el tiempo todos esos pueblos sean auténticas residencias de jubilados, que precisarán una infraestructura viaria en condiciones adecuadas. Hay que hacer una redistribución del turismo, con nuevas concepciones que demandan los tiempos, y la deben afrontar los organismos provinciales y comunales, con criterios de interés general. Las zonas limítrofes a Albarracín no han de ser consideradas como competidoras desleales, sería una equivocación monstruosa que se pagaría muy caro, al desviar recursos a zonas que ya cuentan con buenos servicios, en perjuicio de otras que los reclaman por pura necesidad. Arréglense las carreteras, todas o cuantas más mejor; es una de las necesidades, es una de las prioridades para el resurgir de la Comunidad.

Publicado en el Diario de Teruel, el día 10 de Julio de 1.984

NOTA: Verano de 2.006, de los puentes del Campillo a Bezas-Dornaque, ya la estaban arreglando; pararon en Las Majadillas de Bezas.